

Discurso de la Presidenta del Consejo Mundial de la Paz, Socorro Gomes

Queridos compañeros y compañeras del Consejo Mundial de la Paz, Amigos del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, quiero saludarlos a través de su Presidente, el compañero Fernando González, uno de los Cinco Héroes cubanos condenados a la cadena perpetua que tienen las cárceles. del imperio americano se mantuvo altivo y confiado en el movimiento soberanista y socialista de la Revolución Cubana.

Para el Consejo Mundial de la Paz es miembro de honor como líder del movimiento cubano por la paz y coordinador de nuestra organización en toda la región de las Américas.

Quisiera agradecer al ICAP por el gran esfuerzo y trabajo para la realización de este encuentro y al Seminario Internacional por la Paz y contra las Bases Militares Extranjeras, al Compañero Iraklis Tsavdaridis, Secretario Ejecutivo de la CMP, quien siempre ha contribuido al trabajo por la realización de esta reunión

Compañeras y compañeros, amigos y amigas,

Finalmente, tenemos la oportunidad, garantizada de manera ejemplar por nuestros compatriotas cubanos, de conocernos en persona. En esta ocasión, quisiera mencionar con especial agradecimiento a nuestro amigo y compañero Silvio Platero, quien como Presidente del MOVPAZ y Coordinador de la Región Américas de la CMP, ha cumplido con un gran compromiso, dedicación y capacidad en la tarea de Coordinador Regional Américas. Su postura siempre proactiva y armoniosa nos seguirá inspirando, como nos inspira la entrega del pueblo cubano por el fortalecimiento de la solidaridad entre los pueblos y la amistad entre las naciones.

Sabemos cómo en estos tiempos los necesitamos, compañeros. Las amenazas de guerra, las injerencias, las agresiones, el cerco y las provocaciones siguen acosando a los pueblos del mundo, y uno de los ejemplos de los crímenes y métodos imperialistas de los Estados es precisamente lo que han hecho contra Cuba, a través de un bloque brutal con el objetivo de doblar el pueblo y tratar de derrocar la revolución. Pero este pueblo empobrecido, bajo la dirección de su partido y el gobierno, unido y movilizado, no se ríe, manteniéndose firme en el camino que eligió para construir una sociedad libre, justa, un país soberano e independiente.

Compañeros,

El Consejo Mundial de la Paz está a la vanguardia de la lucha antiimperialista y por ello está llamado a reforzar su accionar ya trabajar por la amplitud y unidad entre las fuerzas que aman la paz en todo el mundo.

El momento actual continúa siendo de extrema gravedad como consecuencia de las políticas imperialistas de injerencia y agresión, y también por las cada vez más evidentes desigualdades de acceso a los medios de comunicación para enfrentar la pandemia del coronavirus.

El empobrecimiento de la mayoría y la concentración de la renta en manos de una minoría, con más millonarios cada año mientras la enfermedad afecta a tantos, sigue siendo una de las principales evidencias del fracaso del orden imperialista.

Mientras en tantas partes de la población mundial hay suficiente para tener acceso a las vacunas, el mundo tiene un nuevo récord de gasto militar, que en 2021 superó por primera vez los 2 mil millones de dólares (trillones, en inglés) para alcanzar el 2,2% de el PIB mundial, según el Instituto de Estocolmo de Investigaciones para la Paz (SIPRI).

Como siempre, Estados Unidos encabeza la lista, con un presupuesto de 801 millones de dólares (billones en inglés), promoviendo la guerra en todo momento. Así busca sostener su dominio del mundo y machacar a los gobiernos que no se limitan a sus planes. La situación de crisis económica y social se agrava como consecuencia de los efectos colaterales para los propios países imperialistas y el mundo entero de las severas sanciones económicas y financieras impuestas por los mismos países contra Rusia desde que comenzaron las acciones militares de Ucrania.

Como expresión del militarismo y preparación de una escalada de conflictos, la máquina de guerra imperialista, la OTAN, está a las puertas de otra cumbre, la de Madrid en junio, cuando pretende adoptar un nuevo concepto estratégico, para garantizar su continuidad, expansión y aumentar su radio de acción. El Pacto Agresivo Euroatlántico, bajo el liderazgo de Estados Unidos, incluye entre sus objetivos temas tan amplios e indefinidos como las causas medioambientales, tratándose como un tema de seguridad –o del mar, justificando su permanente disposición beligerante– que exige la vigilancia constante de la fuerza armada del imperio. Al mismo tiempo, las potencias imperialistas estadounidense y de la Unión Europea anuncian planes para aumentar sus tropas, armamentos y su desplazamiento por toda Europa, principalmente en sus zonas central y oriental, con miras a aumentar el cerco a Rusia y prolongar el conflicto en Ucrania.

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) está seleccionando sus objetivos para la próxima década. Sobreviviendo a expensas de lo que llama amenazas difusas de todo tipo, intervenciones y agresiones en todo el mundo desde el final de la Unión Soviética, la OTAN continúa reinventando las razones de su existencia continua.

El imperialismo estadounidense desató su ofensiva, la cual conlleva graves amenazas a los pueblos y países soberanos en todo el mundo. En esta ofensiva, este imperio atenta contra las libertades y derechos democráticos; intensifica el intervencionismo, la intervención y los golpes

de Estado; militariza las relaciones internacionales, que pretende monopolizar bajo su poder unilateral; denega las normas de convivencia internacional acusando a otros de imponer sus reglas; agrava las tensiones; prepara nuevos conflictos; interviene en el conflicto entre R ssia y Ucr nia, intentando a escalar las tensiones a un punto extremo, provocando una guerra de inauditas proporciones. Así, las contradicciones internacionales se agravan.

Desde la toma de posesión del nuevo ocupante de la Casa Blanca, el actual sector dominante de la vida política en Estados Unidos proclamó que "América volvió", una nueva formulación retórica para el ejercicio de la hegemonía sobre el mundo. Para alcanzar este objetivo, proclamó el fortalecimiento de las alianzas con las potencias de la Unión Europea, de la Otan, de sus bases militares y poder nuclear. Desde sus primeros pronunciamientos, el presidente Joe Biden ha aclarado su disposición de enfrentar a China y Rusia, en tanto que prioridad de su política exterior y de defensa. Todas sus acciones diplomáticas, económicas y militares tienen el proclamado objetivo de frenar la ascensión de China y el poder nacional y militar de Rusia. El jefe del imperio busca justificar estas acciones con la supuesta defensa del Occidente de la "amenaza de China". Ahora, después del inicio del conflicto en Ucr nia, estimula la histeria rusof bica, acusando a R ssia de ser una potència agresiva y expansionista.

En este sentido, la política exterior y de defensa de Estados Unidos busca a alinear en una especie de frente única de potencias imperialistas a los países del G7 y Otan. Y más, bajo un discurso de falso multilateralismo, desprende esfuerzos para instrumentalizar y manipular a las Naciones Unidas. No hay que iludirse. El multilateralismo de Biden es realmente una fachada de unidad entre países autoproclamados como democráticos para ayudar a Estados Unidos a mejor ejercer la dominación mundial.

Muy contrario a la democratización de las relaciones internacionales, el multilateralismo y la defensa de la paz, lo que demuestran estas relaciones interimperialistas que siguen inventando planes peligrosos y

poniendo en práctica acciones que afectan los intereses de los pueblos y amenazan la seguridad internacional y la paz mundial. La carrera armamentista, las bases militares, el aumento de las armas nucleares, la expansión de la OTAN y las políticas de sanciones son las características de la política y la acción del gobierno de Estados Unidos.

Sea a través de los viejos métodos , sea por intermedio de las llamadas guerras híbridas, lo que busca este imperio es intensificar una ofensiva multidimensional para garantizar la prevalencia de sus intereses estratégicos.

Esta ofensiva acentúa las tensiones políticas y militares y provocan nuevos conflictos en varias áreas del mundo: Asia Pacífico, Medio Oriente, Asia Central, Europa del Este, África y América Latina, donde son cada vez más presentes las amenazas de explosiones sociales y guerras localizadas.

En particular llama la atención la puesta en práctica de una política agresiva en contra de China. La incursión en el Mar del Sur, bajo el pretexto de defensa de la "libertad de navegación", las provocaciones en el Estrecho de Taiwan, con la venta de armas y el estímulo al separatismo, las acciones en el Indo-Pacífico, con fortalecimiento de alianzas políticas y pactos militares, como el Cuarteto y el Aukus, son manifestaciones de esta estrategia anti-China del imperialismo estadounidense.

Todas estas políticas de Estados Unidos y sus aliados en la Otan amenazan la paz mundial, la independencia, soberanía y autodeterminación de los pueblos. Todo eso es una ignominia contra la cual seguimos resistiendo. Por estas razones es de suma importancia que, así como estuvimos presentes en el Seminario Internacional por la Paz y contra las Bases Militares Extranjeras en Guantánamo, iniciativa de nuestros compañeros cubanos y apoyada por la CMP, también apoyemos y participemos en las actividades por la disolución de la OTAN como una amenaza permanente contra la paz, la soberanía de las naciones y la misma humanidad.

Compañeras y Compañeros,

Los últimos meses y este año son años importantes para los pueblos de Nuestra América. Como presidente de los Estados Unidos, Joe Biden sigue mostrando cómo la alternancia entre republicanos y demócratas en la Casa Blanca no significa una mejora sustancial en la vida de nuestros pueblos. El mundo sigue bajo la constante amenaza de las intervenciones estadounidenses. Lo vemos en Ucrania, con el nuevo anuncio del envío de armamento por valor de miles de millones de dólares, la incitación a la escalada del conflicto y la estrategia de aumentar armas y tropas en el entorno geográfico de Rusia.

Y lo vemos en Nuestra América. Lo seguimos viendo en el caso de Cuba, por otros medios, con más de seis décadas de un criminal bloqueo! Una vez más el Consejo Mundial por la Paz se va a pronunciar en esta reunión regional Américas, en protesta contra ese criminal bloqueo y irrestricta solidaridad con Cuba. Su pueblo y su gobierno siguen firmes en los esfuerzos para perfeccionar su modelo económico, simultáneamente a la defensa de su sistema político, económico y social socialista.

Igualmente, en esta reunión manifestamos nuestra solidaridad con la Venezuela Bolivariana, Nicaragua Sandinista, y Bolivia.

América Latina vive en este momento una situación en que se renuevan las esperanzas de cambio. A seis años del golpe de Estado que derrocó a la presidenta Dilma Rousseff en Brasil, que significó solo el comienzo del gravísimo revés histórico que el pueblo brasileño ha sufrido, se abre un nuevo período de luchas democráticas, unidad popular y patriótica con perspectiva de cambio en las elecciones presidenciales de octubre próximo.

En Colombia hay esperanza en la candidatura del Pacto Histórico para acabar con el régimen de las oligarquías apoyadas por las bandas paramilitares responsables de tantas décadas de conflicto y muerte.

Siempre es urgente defender las condiciones para el avance del arreglo de paz y la denuncia contundente de la persecución brutal y fatal contra los líderes sociales que firma a diario el régimen.

También quisiéramos expresar nuestra solidaridad con los pueblos de Chile y Perú, donde las fuerzas democráticas han conquistado éxitos democráticos pero en una situación compleja e inestable.

Celebramos los veinte años de la victoria del pueblo venezolano frente al fallido golpe de 2002 contra el comandante Hugo Chávez, cuyo pueblo sigue mostrando su compromiso con la Revolución Bolivariana. Los intentos de golpe, el cerco y las medidas coercitivas han sido constantes precisamente porque el pueblo venezolano no se ha impuesto. Y por ello merece nuestro pleno e incondicional apoyo.

Compañeros, el Consejo Mundial de la Paz está por realizar su Asamblea en Vietnam y tiene importantes desafíos que enfrentar. La unidad y solidaridad entre los pueblos y la resistencia de los oprimidos merece nuestro total compromiso y total entrega, porque más que detener la guerra, queremos construir un futuro de justicia, igualdad y amistad que siempre estará amenazado en el marco actual y el sistema internacional hegemonizado por las potencias más belicosas y opresivas, lastimadas por el imperialismo de Estados Unidos y sus aliados y socios en y de la OTAN.

Salgamos victoriosos en la defensa de la vida y la paz, porque el imperialismo no es invencible y nuestra unidad ampliada en la solidaridad internacional será nuestra arma más poderosa.

Muchas gracias.